M&A InC.

Massot / Monteverde & Asoc. 24/8/10 - Año VIII, número 359 inc@ar.inter.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Desmesura

Es curioso lo que ha venido sucediendo con el kirchnerismo desde que sufrió, hace dos años, a manos del campo, una de las dos derrotas de carácter estratégico —la otra se la propinaron Macri, De Narváez y Solá catorce meses atrás, en las elecciones legislativas de junio del 2009— que cuenta en su haber: toma decisiones que parecen las de un poder omnímodo pero, en realidad, bien analizadas, no transparentan su fortaleza a prueba de balas sino que delatan, tras el grado de prepotencia y espectacularidad que arrastran, el nerviosismo y la desmesura de quienes ven fantasmas y enemigos en todos lados.

La escalada que, a expensas del grupo Clarín, ha ensayado el gobierno después de contarlo por espacio de cinco años como a uno de sus principales aliados, es un ejemplo superlativo de lo expresado antes. Iniciada a mediados del 2008, cuando la disputa con el sector agropecuario arreciaba y nadie podía anticipar el desenlace que se produciría aquella madrugada en el Senado, por obra y gracia del voto del vicepresidente Julio Cobos, ahora se halla en un punto de máxima tensión.

Se equivocaría sin remedio el que creyese que, a raíz del informe dado a conocer en la Casa Rosada y el zarpazo perpetrado por el santacruceño y su mujer en contra de Fibertel, de Papel Prensa y de Héctor Magnetto, la pelea ha entrado en su etapa final. Aún si el CEO de Clarín fuese preso y la empresa mencionada más arriba resultase estatizada —algo que, por ahora, debería descartarse como probabilidad— la guerra no terminaría.

Al repasar la historia de las agresiones gubernamentales enderezadas a costa del *multimedia*; su directora, Ernestina Noble; sus hijos; Magnetto; Fibertel, y Papel Prensa, lo que primero salta a la vista es que los avances hechos desde el oficialismo en el campo enemigo están todos detenidos por distintas razones. Por de pronto Clarín no se llamo a silencio ni tiró la toalla ni tampoco creyó pertinente tender algún puente de conciliación que lo volviese a vincular con el matrimonio gobernante. Si Néstor y Cristina Fernández pensaron que su *blitzkrieg* daría resultados de inmediato, se equivocaron.

No sólo eso, sino que la sanción de la ley de medios que con tanto entusiasmo se festejó, en su momento, en la Quinta de Olivos, está a consideración de la Corte Suprema de Justicia, y sus artículos más polémicos —y decisivos para colmar las aspiraciones del santacruceño— difícilmente sean homologados por los ministros de ese tribunal; el tema de Felipe y Marcela Noble, de final incierto, no marchó ni mucho menos como lo habían previsto en el gobierno y la quita de la licencia a Fibertel ha dado lugar a un rechazo masivo de sus usuarios y ha obrado el milagro de unificar a casi todo el arco opositor en contra de la medida que anunciara De Vido. Por fin, nadie que no sea kirchnerista ha salido en defensa del informe sobre Papel Prensa.

Salvo que el santacruceño crea realmente que le lleva 20 puntos de ventaja a su inmediato seguidor en las encuestas y que, con una intención de voto del 37 %, se hallase, a más de un año de las elecciones presidenciales, cerca de alcanzar ese mítico 40 % que lo haría ganar en la primera vuelta, la ofensiva a todo o nada contra Clarín sólo admite una explicación lógica: considerarlo dueño de un poder de juego tal que su presencia representa la principal amenaza para la reelección. De lo contrario carece de sentido cargar así, lanza en ristre, y por esa acción ganarse la repulsa de tantos sectores de la población.

Vayamos, pues, por partes. Si la encuesta que publicó el domingo Página 12, debida a Ibarómetro, fuese cierta, Kirchner bien podría pensar que su actitud beligerante, siempre intolerante y prepotente respecto de sus adversarios y enemigos, le ha vuelto a dar jugosos resultados. Si pudiese, como en sus años de esplendor presidenciales, pasar por encima de sus opugnadores como alambre caído e igualmente concitar la adhesión de una parte decisiva de la sociedad civil —que fue cuanto pasó entre 2003 y fines de 2007— por qué no redoblar ahora la

apuesta y tratar de erosionar el poder de ese diario al que desea hacer añicos y mandar sus dueños a la cárcel.

El problema con las cifras que le llevan Doris Capurro, Roberto Bacman, Ricardo Rouvier, Artemio López y Enrique Zuleta Puceiro es que tienen el mismo rigor que las del INDEC. Si no existiese de por medio la experiencia cosechada en junio del año pasado, cuando todos los arriba mencionados le vaticinaban un triunfo en la provincia de Buenos Aires, Kirchner tendría derecho a llamarse a engaño. Pero no es tan tonto. Por lo tanto conviene descartar la hipótesis mencionada.

Hay, como fue dicho, una segunda: que Clarín deba ser desarticulado cuanto antes, so pena de poner en serio riesgo la posibilidad de ganar los comicios de octubre del 2011. Eso podría, quizás, explicar tamaña puesta en escena para reflotar una venta de hace 33 años, adulterar groseramente la historia y acusar a Héctor Magnetto y a Bartolomé Mitre de sospechosos de haber sido participes de un delito de lesa humanidad y, por ello mismo, imprescriptible.

Lo que no se entiende de ese razonamiento tiene que ver con los limites del poder K y los tiempo de la justicia. Hallaría algún asidero la estrategia de quitarle a La Nación y a Clarín su dominio sobre Papel Prensa si el poder kirchnerista fuese hegemónico —como hasta 2007— y faltasen más de dos años para que se substanciasen los comicios presidenciales. Sin embargo, lo contrario es cierto. El oficialismo tiene, todavía, un margen amplio de poder, fruto de que es gobierno y maneja el aparato estatal —nada menos— pero ya no es hegemónico. En una palabra, no puede hacer lo que le venga en gana con la seguridad de que saldrá airoso. Hasta aquí, es bueno reiterarlo, no ha vencido en una sola de las batallas que ha iniciado contra Clarín. No ha sido derrotado, es verdad, aunque tampoco ha sido el vencedor.

Para que semejante avance rindiese dividendos, Kirchner debería emular a Chávez y la justicia debería expedirse en menos de lo que canta un gallo, a su favor. Algo que seguramente no sucederá. Las posibilidades de que Papel Prensa pase a ser controlada antes del mes de octubre del año que viene por Guillermo Moreno son remotas. Tanto como que Bartolomé Mitre y Héctor Magnetto vayan presos.

¿Cabe una tercera explicación? —Sí, la falta de mesura característica del santacruceño. La idea de que en la historia actúan seres enteramente racionales y que las decisiones de los políticos se acomodan siempre a una lógica de medios y fines debidamente establecida, es falsa. En tren de

elegir una explicación de porqué el gobierno hizo lo que hizo ayer, me inclino a pensar más en un actor que cede a la irracionalidad que en un todopoderoso decisor que, con astucia y frialdad, piensa en las ventajas y desventajas de la táctica que va a poner en ejecución y luego calibra si es atinado o desaconsejable avanzar a paso redoblado.

A primera vista no se vislumbra cuánto puede obtener el santacruceño en este escalamiento del conflicto con Clarín, seguido de la paralización de las plantas de Techint por obra y gracia de los camioneros de Hugo Moyano y el constante acoso de Guillermo Moreno a los empresarios que intentan resistírsele. En cambio, es mucho lo que puede perder en el camino de aquí a octubre de 2011. Cualquiera puede imaginarse el espanto de las clases medias urbanas —divorciadas hace rato de la coalición oficialista— ante la arbitrariedad que está a la orden del día.

Si la Argentina resultase similar a Venezuela y Kirchner controlase a voluntad el Parlamento, los jueces en su totalidad le jurasen obediencia y pudiese clausurar diarios y canales de televisión a voluntad, casi en un abrir y cerrar de ojos, estaríamos bordeando la dictadura. Claro que la Argentina no es Venezuela ni Kirchner tiene el poder de Chávez.

Ha quedado en evidencia ayer, por si faltasen pruebas, que en el fondo y en los fines de la política del santacruceño late un afán hegemónico indisimulable. Ello, a esta altura, no puede negarse. Tampoco puede negarse que esa hegemonía el santacruceño la perdió entre 2008 y 2009. Es mucho menos poderoso ahora pero, precisamente por eso, es mucho más peligroso. Hasta la semana próxima.

Se frena la economía estadounidense

Teníamos razón: la crisis nunca fue superada

- Una ola de datos está demostrando que la economía de Estados Unidos vuelve a apagarse.
    - Los pedidos de subsidio por desempleo subieron a un máximo de 9 meses y llegaron al medio millón.

- Fue la tercera semana consecutiva de aumento en los pedidos, lo que no ocurría desde enero.

Ver gráficos
en
Informe completo

- El paulatino deterioro del mercado laboral afectará tanto al consumo como a los resultados empresariales.
- En el área de Filadelfia la actividad en el sector manufacturero se contrajo en agosto por primera vez desde junio de 2009, lo que acarreó una caída de la ocupación.
- En julio, la venta de casas usadas sufrió una fuerte caída de 27,2 % respecto a junio, lo que constituye el descenso mensual más pronunciado de los últimos 15 años; la baja fue de 25,5 % respecto al mismo mes de 2009.
- Los inicios de construcción de viviendas crecieron a una tasa mucho menor de lo esperado en julio, mientras que los permisos para construir cayeron a su menor nivel en más de un año.
- Según palabras de Obama, sólo se pueden absorber 1,4 MM de los 2 MM casas que se están construyendo al año.

- La economía creció a una tasa anualizada del 2,4 % durante el segundo trimestre, muy por debajo del 3,7 % del primero.
    - Pero dado el déficit de la balanza comercial en el mes de junio, es probable que el PBI haya realmente crecido apenas 1,4 %.
    - El desempleo, en tanto, está en 9,5%.
- El deterioro de la economía estadounidense sumado a la desaceleración generalizada de los principales países del mundo —como es el caso de China, Japón, Reino Unido y otros países de Europa— corrobora nuestra apreciación acerca de que la crisis —iniciada a mediados de 2007— nunca fue superada y que persisten —o más bien, se han agravado— los mismos desequilibrios estructurales que la desencadenaron.
- Los inversores han buscado refugio en los Bonos del Tesoro basados en la expectativa de que el crecimiento se deteriorará aún más; pero la situación fiscal y financiera de los EEUU no se condicen con esa confianza en la deuda soberana.

    - Según la Oficina de Presupuesto del Congreso, en el año fiscal 2011, que comienza el 1 de octubre, el déficit presupuestario sería de U$ 1,07 billones, por encima de la previsión anterior de U$ 996000 MM.
    - El déficit llegará a U$ 1,47 billón en el año fiscal 2010.
- Los demócratas —en respuesta al rechazo de los republicanos de seguir aumentando el gasto—quieren eliminar los recortes de impuestos para los más ricos como una vía para reducir el déficit, lo que puede contribuir a un mayor enfriamiento de la economía.
- Recientemente, un miembro votante de la Reserva Federal (J. Bullard) se expresó en consonancia con apreciaciones que reiteradamente hemos vertido, acerca de la conveniencia de implementar nuevamente una política de relajamiento cuantitativo.
    - Para ello ha propuesto aumentar la compra de Bonos del Tesoro por parte de la Fed, lo que concuerda con nuestros análisis al sugerir dificultades futuras en la colocación de deuda soberana.
    - La reciente decisión de comprar Bonos del Tesoro con los flujos de caja y vencimientos de las hipotecas en el balance de la Fed es otra importante señal en el mismo sentido.
    - Las reducidas tasas de rendimiento de los bonos del Tesoro, de confirmarse tales dificultades, no deberían persistir mucho tiempo más.
- Los riesgos deflacionarios en el corto plazo y las presiones inflacionarias en el largo debieran llevar a que la pendiente de la curva de rendimientos se acentúe.
- La Reserva Federal tendrá que apelar ante la Corte Suprema de Estados Unidos si quiere evitar tener que entregar detalles sobre los programas de préstamos de emergencia a los bancos rescatados.
    - El Tribunal de Apelación del Segundo Distrito rechazó un pedido de la Fed en el caso en que Bloomberg y Fox News buscan obtener información sobre el uso de los programas de préstamo de emergencia que comenzaron en 2007.
    - Esos programas fueron diseñados para sostener los mercados financieros y elevaron el año pasado la base monetaria a más del doble de su nivel previo.
    - Consideramos que bajo ese mecanismo podrían haberse encubierto compras de bonos del Tesoro no reconocidas por la Fed por casi U$ 600000 MM en 2009 —sobre las que tratamos en anteriores Informes.
- A diferencia de lo que ocurre hoy en Europa, el gobierno de Obama insiste con un insostenible aumento del gasto y sigue sin interpretar los graves desequilibrios que debe resolver la economía estadounidense.
    - En lugar de apreciar la necesidad de ajustar el sobreconsumo, como principal responsable del déficit comercial y el sobreendeudamiento privado, el gobierno estadounidense intenta seguir estimulándolo.

- Si bien ha reconocido la necesidad de "controlar" —no de eliminar— el déficit presupuestario, continúa insistiendo —pese a los pobres resultados de los anteriores paquetes de estímulo frente a la recuperación europea que ha seguido a las medidas de austeridad— con el papel del gasto público en la reactivación.

Secciones del Informe completo

- Situación fiscal - julio
  Alarmante ascenso de los subsidios a privados: 48,3 %

- Siguen violando los fondos fiduciarios
  Con el avasallamiento del Central no alcanza

- Peripecias del BCRA
  Cuando la 'heterodoxia' se enfrenta a la realidad

- Sector externo – julio
  El atraso cambiario se hace notar: fuerte caída del superávit

- Se frena la economía estadounidense
  Teníamos razón: la crisis nunca fue superada